

## DESDE MI ANDANADA

Por: Angel Luis González

### E S P L A

Ahora en el invierno, aprovecho para leer los artículos guardados durante el verano, que hay menos tiempo para hacer estas cosas. Y entre esos artículos guardados he leído un artículo firmado por Luis Francisco Esplá publicado en el suplemento dominical del diario ABC, titulado <<El toreo que conocí, el toreo que dejo>>.

Interesante artículo muy bien escrito, algo que no me extraña nada, porque siempre he sostenido que Esplá es el torero más culto de todo el escalafón y seguro que el torero que más lee en general y sobre toros, en particular, por eso le hemos podido ver hacer cosas y detalles en los ruedos, que habían hecho antiguos toreros. Eso le ha valido ser uno de los toreros más interesantes de los últimos diez o quince años, saliéndose de la monotonía reinante.

En el artículo citado, dice cosas muy interesantes sobre toreo, toros, toreros y novilleros y da un repaso al orbe taurino de ayer y de hoy. Como digo un artículo muy interesante y de todo ello entresaco algunos párrafos que creo interesantes, como por ejemplo, refiriéndose a los toros de cuando el comenzaba:

*<<Otro aspecto interesante con el cual contaba la ganadería del momento era la diversidad de encastes. Pero esto solo no en sí no es suficiente. La diversidad morfológica de los encastes estaba contrastada con lo heterogéneo de sus comportamientos. Y aun iban más allá estas desavenencias, pues entre reses de un mismo encaste y distinto hierro se hacían también ostensibles. Y así, al asomarse uno a los corrales, sin ampararse más que en la apariencia, eras capaz de distinguir si estos pertenecían a Buendía, Bartolomé, Ana Romero, Hernández Plá o cualquier otro criador de Santa Coloma,>>*

Con respecto a los novilleros, después de recordar los tiempos en que malvivían y viajaban en trenes de tercera, el maestro escribe esto: <<Los novilleros ya no padecen las miserias de nuestros modestos

*comienzos. Viajan en cómodas furgonetas de asientos individuales y reclinables, me los cruzo en los enmoquetados pasillos de los grandes hoteles, comen en los mejores restaurantes y celebran sus triunfos con champán. No ganan dinero, eso es cierto, pero tienen siempre alguien alrededor dispuesto a sufragar con generosidad todo aquello que a las pobres criaturas les niega el toreo. Es difícil no verlos cumplir el gran sueño de la alternativa y, por mal que los trate el negocio, aguantan años y año con la esperanza de cuajar esa faena soñada un día cualquiera del mes de agosto a un toro de no se sabe qué ganadería. La fiesta necesita de ellos, aunque solo sea para cuadrar las cuentas, del mismo modo que*



*los bancos necesitan muchos pobres para obtener ingentes dividendos.>>*

También escribe sobre el público y toreros, pero me ha llamado la atención el texto con el que remata el artículo:

*<<El público asiste en masa a las ferias, pero más allá de estas, el panorama es inquietante. Y la niebla de la globalización va empapando con un imperceptible calabobos el mundo del toro.*

*Pero salvo el ladrido de los anti taurinos, todo parece indicar felicidad. Los toreros se abrazan, se vean y hasta se pellizcan las nalgas por patios de cuadrilla y callejones. La apariencia del toro es inversamente proporcional a su rendimiento, y para evitar comparaciones y agravios, se ha estereotipado al toro, evitando con ello esas <<horribles>> diferencias existente entre encastes. No se dan ya mansos con la profusión de antes. Es más. Es más bravo, sin duda y, más previsible, de ello deducimos que hoy se torea mejor que nunca. Sí, Pero a mí, por favor, no me toquen a los maestros. Aquellos con los cuales aprendí que el toreo es definitivamente más bonito y más duro de los que jamás imaginé. >>*

Recomiendo su lectura completa y seguro que os ayudara a meditar sobre la situación del mundo del toro actualmente. Meditemos.